

HISTORIA DE LAS ASOCIACIONES DE LA MILICIA UNIVERSITARIA DEL EJÉRCITO DE TIERRA (AVMUETE)

Vicente CORBATÓN BLASCO¹

A finales del decenio de los años 80 comenzó a aflorar en España un movimiento asociacionista cuya esencia era la pervivencia del sentido castrense adquirido en los Campamentos de Milicia Universitaria destinados a una llamada Instrucción Premilitar Superior (IPS) y del contenido de este sentido, determinado por el amor a España y el espíritu de servicio. Que las bases de este movimiento fueran las reuniones de grupos campamentales, compañeros de tienda, de la compañía o del campamento no significa que ello fuera el motivo primario de su creación. Estas asociaciones fueron surgiendo con carácter local, provincial o autonómico para después concretar su agrupación en una de carácter nacional que se llamó FORE o Federación de Organizaciones de la Reserva de España. En las líneas que siguen intentaremos reflejar el origen, constitución y evolución de estas asociaciones hasta nuestros días.

Expondremos en primer lugar los temas que contiene esta exposición con las siglas de las organizaciones protagonistas en cada uno de sus momentos y según su orden cronológico

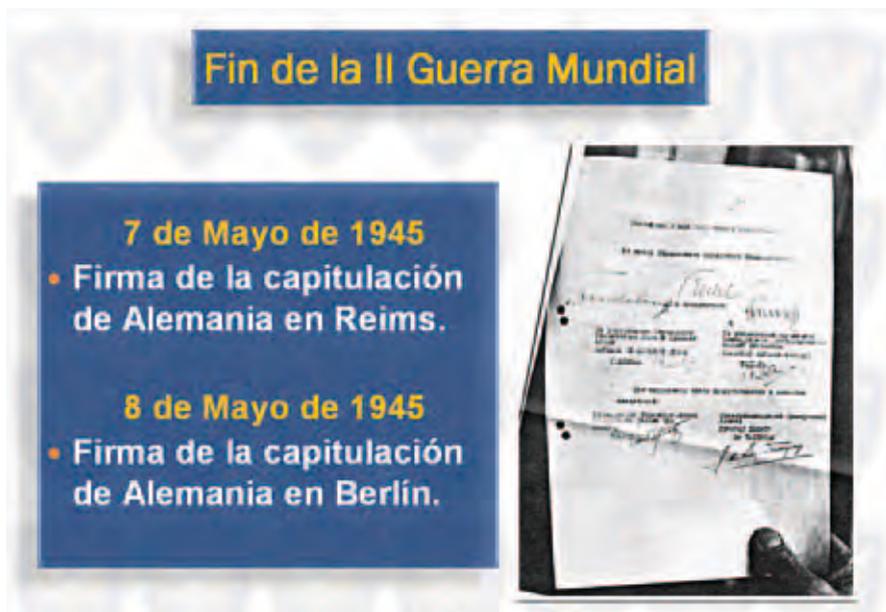
Precedentes, CIOMR-CIOR, OTAN, CIOR y España, FORE, Asociaciones Regionales, Actividades y Situación actual.

PREÁMBULO

No podrá exponerse una visión histórica de la AVMUETE sin delimitar el antecedente o marco histórico en que surgieron estas asociaciones. Por

¹ Doctor en Medicina y miembro de la AVMUETE.

ello debe empezarse por recordar que el fin de la II Guerra Mundial se produjo en las fechas del 7 de mayo de 1945 con la firma de la capitulación de Alemania nazi ante los Aliados en Reims y al día siguiente, el 8 del mismo mes, en Berlín con las tropas rusas, firma de la que mostramos el documento redactado en idioma ruso.



El inmenso esfuerzo bélico de los países beligerantes de ambos bandos implicaba la participación de cada una de las naciones de la contienda en el sostenimiento de una guerra en la que los medios empleados eran ya trasto de la necesidad de una enorme aportación industrial en la producción de armamento, municiones, transporte, comunicaciones, servicio y sostenimiento de los ejércitos, y a este esfuerzo hubieron de contribuir las naciones enteras con todos sus recursos, no sólo humanos sino industriales, agrícolas, de servicios, logísticos en una palabra, con la total participación de la población civil en él. Las fábricas, los medios de transporte, las comunicaciones, la producción alimenticia, textil, en definitiva la industria, la agricultura y los servicios, todo el país, tuvieron que aprestarse a contribuir a las inmensas necesidades y gastos de una guerra, en muchas ocasiones lejos de sus fronteras. Algo así como el empleo de todas las reservas de un país puestas a disposición de las tropas combatientes. Y también no sólo de las naciones en liza sino de otras aliadas de uno u otro de los dos bandos. En definitiva la

participación de la población civil en la defensa de su país, bien entendido como tal, la necesidad de proseguir en su supervivencia o en la de sus ideales. Tanto de la I como de la II Guerra Mundial mostramos estas fotografías de la participación civil, de personas y recursos, en las contiendas, con el trabajo de mujeres francesas y el transporte de tropas a bordo del Queen Mary, que el 4 de mayo de 1941 hizo su primer viaje, tras adecuar con literas y otros medios el lujoso navío, desde Sidney a Singapur con 5.000 soldados y después en sucesivas singladuras desde Washington a Southampton, llegando a transportar entre 10.000 y 15.000 soldados cada vez..



Unos años después fue también entendido por el mundo que esta aportación civil, ya con carácter voluntario, debía tener una concreción y definición en una organización supranacional, que adoptó la forma, definición y contenido de la Reserva. Iniciada en Bélgica en 1948 con Francia y Holanda, se plasmó en la creación de la CIOR, o Confederación Interaliada de Oficiales de la Reserva, siglas también usadas para los idiomas francés (Confédération Interalliée des Officiers de Réserve) y aun sin la coincidencia de sus términos e inglés (Interallied Confederation of Reserve Officers), que aglutinaba la aportación a ella una parte de la población civil que estuviera en la mejor disposición y condiciones de colaborar con los ejércitos en

su finalidad defensiva, es decir, personas con capacidad personal de llevar a cabo misiones en caso de guerra y que tuvieran alguna preparación para ello. Así surgió también la que se llamó Cultura de la Defensa, que implica a toda una nación en caso de conflicto armado, no en balde la guerra trasciende, mucho más allá de la línea del frente, a toda una nación.

La CIOR se creó en 1948, antes de la de la fundación del Tratado del Atlántico Norte, OTAN, muy poco tiempo después del armisticio, y su composición quedó definida como la participación de personal civil que, a su específica preparación o recursos, uniera los caracteres de ser civiles, no militares profesionales, de tener un carácter voluntario y altruista y poseer alguna preparación, en el grado que fuere, de carácter militar, que facilitaría su colaboración con las tropas profesionales.



Pero debemos precisar estas fechas por la imprecisión con que habitualmente se exponen. Un año antes de la fundación de la CIOR se había constituido en 1947 una Confederación Interaliada de Oficiales Médicos de la Reserva, CIOMR, sin duda por la prioritaria percepción de la necesidad de colaboración de los médicos en las necesidades sanitarias de los ejércitos, y así la CIOR incorporó en sus emblemas las siglas de la CIOMR.

E insistimos en precisar estas fechas porque tantas veces se oye que la CIOR se creó bajo los auspicios de la OTAN, o por su mediación, indicacio-

nes, exigencia o frases parecidas, cuando en realidad ésta se constituyó un año después y lo hizo aceptando a la CIOR a su lado, en la coincidencia de algunos de sus determinados fines, pero sin subordinación de una a otra en ningún caso. Hoy la CIOR mantiene en su quehacer habitual dos congresos anuales, el llamado de invierno que se celebra todos los años en Bruselas en las instalaciones de la OTAN y el de verano en distintas ciudades de Europa, América y Asia, que más adelante enumeraremos.

España no tuvo participación alguna, dado el momento histórico de haber terminado recientemente un grave conflicto nacional, en la CIOR ni en la CIOMR. Aparte de la Reserva Militar tras el cese por edad de sus militares profesionales, había mantenido una «Reserva» de cuantos civiles habían realizado el Servicio Militar Obligatorio en una u otra forma, de una duración de 24 años desde la incorporación a filas en la que quedaban los ya licenciados de éste en disposición de movilización. El documento oficial era la Cartilla Militar de Tropa que debía conservarse para anotar una revista anual hasta el licenciamiento definitivo tras el periodo indicado, en el que se causaba baja en el Ejército. En la cartilla personal del autor que mostramos, se comprueba el período de 24 años citado, que comprende desde el año 1951 en que el titular se incorporó al Campamento de la Milicia Univer-



sitaria hasta el licenciamiento definitivo en 1975, cartilla que para algunos puede resultar un documento entrañable del que, temerosos de su definitiva desaparición, merece la pena conservar su imagen.

Pero debe señalarse otra fecha como decisiva para España, que fue el ingreso en la Organización del Tratado del Atlántico Norte el **30 de mayo de 1982**, en virtud de un referéndum nacional al que había precedido un largo periodo de incertidumbres e indecisiones que finalmente culminaron en la firma de este tratado, ratificado en Referéndum nacional el 12 de marzo de 1986.

No sólo desde la fundación de la CIOR en 1948, sino también desde el ingreso de España en la OTAN, se careció de cualquier relación con las organizaciones de la reserva así creada. Cuanto para España pudo suponer este acontecimiento, no se vio reflejado en forma alguna en su participación en la reserva concebida en 1947 y 1948 en Europa. Y ello pese a que mantenía un caudal humano que lo hubiera hecho posible desde el primer momento en que hubiese sido necesario, los alumnos de la Milicia Universitaria, formados en una Instrucción Premilitar Superior que marcó carácter con sus siglas: la IPS.

No existe hoy duda alguna de la importancia que tuvo para España la creación de la M.U. y su impacto en la sociedad civil. Decenas, centenas de miles de Universitarios y otros estudiantes de carrera análogas tuvieron un contacto y conocimiento del Ejército de la manera más directa posible, en estrecha convivencia con una cuadro de meritorios jefes y oficiales que se sumaron a la enseñanza de estos alumnos aun con el reto de tener, como docentes al tiempo que militares, que enfrentarse a personas formadas o en superior formación a lo que habitualmente habían realizado hasta entonces con tropas de reemplazo, lo que culminó con éxito en todos los casos, aun habiendo enfrentado los alumnos a una formación diferente a la habitualmente seguida en la Universidades. Percibimos que no se ha realizado un obligado reconocimiento a estos Jefes y Oficiales que, aun en estos momentos en que la M.U. ha adquirido un más relevante papel como germen de la Reserva en España, directa o indirectamente, permanece en el olvido la consideración, que estimamos debe ser de las más altas, de cuantos nos formaron. El orden, la disciplina, el sentido de servicio y la formación en nuevas asignaturas, insólitas para los alumnos como Tiro, Armamento, Topografía, Táctica, Ordenanzas y una intensa preparación física, ofrecieron la mejor visión del Ejército que podía obtenerse, culminado con el valor añadido de la obtención de un título al final de sus periodos de instrucción y prácticas, el de Oficial o Suboficial de Complemento del Ejército Español.



Pues bien, difícilmente podría haber transcurrido este periodo formativo en la M.U. sin una persistencia conceptual y afectiva de los alumnos tras la terminación de sus estudios civiles y aún después, en el ejercicio de sus respectivas profesiones. Así persistieron, tras los campamentos, numerosos grupos de los «compañeros de tienda» o de los miembros de determinado campamento, que mantenían periódicas reuniones, debemos decir cenas, en las que se intercambiaban recuerdos, conocimientos y sentimientos aprendidos en sus periodos campamentales.

Y también debe destacarse el número de cuantos eligieron cumplir el Servicio Militar obligatorio en los campamentos de Milicias. Nos consta que existe en el Instituto de Historia y Cultura Militar un deseo de cuantificar el número de estos alumnos, lo que supone una exhaustiva investigación en archivos o Diario Oficial del Ejército, y ello porque se han barajado cifras estimativas de 200.000, otras de 300.000, de 120.000 según Medel. Las apretadas filas en el Campamento de los Castillejos lo sugieren. No será necesario deducir el potencial humano de este altísimo número de Oficiales de Complemento que, sin embargo, ha estado inédito hasta nuestros días.



Tomada de *La Milicia Universitaria. Alféreces para la Paz*. Jesús López Medel

CIOR Y ESPAÑA. FORE

La CIOR estuvo pidiendo reiteradamente a España la creación de unas Fuerzas de la Reserva. Ello suponía una improvisación rápida y eficaz y, en respuesta momentánea, se pensó en utilizar algunos de estos grupos post-campamentales, después agrupados en Asociaciones autonómicas, o provinciales en algunos casos, enviando para la CIOR la recién fundada FORE, agrupación de estos grupos o asociaciones que daban un aspecto formal a las fuerzas de la Reserva. Pero es bien sabido que no se pasó de este aspecto formal, sólo representativo, como demuestra el hecho de que en la asistencia a los actos de la CIOR, tantas veces no se obtuvo ayuda o subvenciones para los desplazamientos o alojamientos, que en ocasiones fueron sufragados personalmente. Se ha valorado por los que a estas reuniones asistimos, un hecho significativo: se izó la bandera de España por primera vez, como veremos más adelante, en el recinto de las reuniones CIOR, en Breda, y ello, antes de un expreso reconocimiento del país cuya bandera allí se izaba.

La AVMUETE, fundada en 1989 con la agrupación de diversas asociaciones provinciales o autonómicas se incorporó a CIOR a través de FORE como consecuencia de la exigencia de la primera de que hubiera presencia

de los tres ejércitos, de Tierra, Mar y Aire. La Milicia Naval Universitaria y la Milicia Aérea, ya constituidas, fueron la primera oferta a la CIOR y hubo que incorporar la AVMUETE, del Ejército de Tierra. No deberá olvidarse aquí la extraordinaria gestión en este empeño de D. Wifredo Folch Maríné, artífice del mismo y primer presidente de la AVMUETE.

El 3 de enero de 1992 se funda en España la FORE, o Federación de Organizaciones de la Reserva de España. Su emblema actual con dos espadas nos parece, a los veteranos de esta organización, menos representativo que el inicial que recoge bien las tres Armas de Tierra, Mar y Aire.



Los Fundadores, ante el Ministerio del Interior y con actuación notarial de D. José María Cabrera Hernández, de Madrid, fueron:

- D. Wifredo Folch Maríné, del Ejército de Tierra
- D. Tomás Prieto Pérez, del Ejército del Aire
- D. Guillermo Bistuer Lozano, del Ejército del Aire
- D. Ángel Hernández Soto, del Ejército del Aire
- D. Miguel Pardo Bustillo, de la Armada
- D. Faustino Giménez-Arnau Torrente, de la Armada

El día 1 de julio de 2005 se aprobaron los nuevos Estatutos de la FORE en adecuación a la nueva Ley de Asociaciones.

Así constituida la FORE en sus tres armas: la AVMUETE, Asociación de Veteranos del Ejército de Tierra, la MNU, Milicia Naval Universitaria y la MAU, Milicia Aérea Universitaria, mantiene como principios en sus asociados, los tres conceptos que son los pilares en que se sustenta su existencia y objetivos:

Contribuir al sentido de una Cultura de Defensa, como eslabón entre la Sociedad Civil y los Ejércitos.

Colaborar con las FF.AA. en sus actividades y misiones, aportando cuanto la específica formación de sus miembros pudiera ser utilizado.

Aportar recursos humanos para las Fuerzas de la Reserva, con la incorporación de sus miembros a esta reserva.

Y sobre este último pilar de las bases de la FORE queremos hacer hincapié en que en el fondo de nuestros sentimientos, subyacía el deseo de lograr esta incorporación pasando a una situación activa. La ausencia de una Ley de la Reserva en España, y en consecuencia de la designación unidades donde pudiera hacerse esta incorporación, fue dilatando en el tiempo el lograr este anhelo. Pero el implacable tiempo, pasó y sobrepasó nuestras posibilidades, porque la edad que inevitablemente marcaba nuestra imposibilidad de hacerlo y nuestra frustración por ello. Con esta incorporación hubiéramos cumplido el segundo de nuestros objetivos. Quedó pues para nuestro quehacer el primero de ellos, el de la contribución al sentido de una cultura de la defensa, que tanto en actos específicos, como en nuestro testimonio individual en los ambientes profesionales o sociales respectivos, hemos ido realizando. Pero no debe quedar aquí como único afán de los miembros de las asociaciones lo señalado. Un aspecto importantísimo que señalaremos más adelante por seguir un orden cronológico, fue el de representar a España en la CIOR, aun ausentes en ella fuerzas de la reserva.

Sus presidentes han sido en el transcurso del tiempo los siguientes y su nombramiento debe coincidir en el Arma, con la del Jefe del Estado Mayor de la Defensa en su momento:

D. Tomás Prieto Pérez	del Ejército del Aire
D. Juan Hernández Olivé	del Ejército de Tierra
D. Arcadio López González	del Ejército del Aire
D. Ángel Fernández Fernández	de la Armada
D. Eugenio de Ezquerria Cobertera	del Ejército de Tierra
D. José Miguel Quesada González	del Ejército de Tierra

El día **6 de febrero de 1992** fue admitida España en Breda como miembro de pleno derecho de la CIOR y como miembro número 16. Es remarca-

ble junto con la anterior la fecha, la del **2 de agosto de 1992** en la que por primera vez asiste España al Congreso de Breda en el que, **por primera vez en la CIOR se iza la bandera de España.**



Y como aclaración de la ya excesiva presencia de siglas en esta exposición, mostramos el organigrama explicativo de las distintas organizaciones:



José Miguel Quesada, Presidente de FORE, esquematiza en sus palabras, el estado actual de los contenidos de sus organizaciones:

«FORE representa a las asociaciones de Reservistas Voluntarios de todo tipo: los que pueden ser activados, los que han pasado a la condición de Reservistas Honoríficos o los que proceden del Servicio Militar Obligatorio y pueden pedir la consideración de Reservista Voluntario Honorífico al amparo de la Ley 39/2007. Particularmente estos veteranos llevan muchos años representando el reservismo en España y fuera de ella y merecen toda nuestra consideración. Somos, por tanto, una gran familia cohesionada por la cultura de defensa.

La incorporación de ARES, ARGA y ARVCU a FORE es un motivo de doble satisfacción para nosotros. Por un lado, como reservistas voluntarios, asistimos por primera vez a una unidad plena de todas las asociaciones. Podemos tener diferentes empleos, pertenecer a distintos ejércitos, sentir distinto, opinar diferente... pero ahora estamos juntos para potenciar todo lo que nos une: un firme deseo de servir a España y de defender los valores occidentales en los que está cultural e históricamente enmarcada. Como miembro activo del equipo directivo de FORE, es un honor y un estímulo contar con nuevos compañeros que nos ayuden a afrontar los proyectos y retos inmediatos en los que estamos inmersos.»

ASOCIACIONES REGIONALES

Como hemos visto la FORE acoge a cuantas Asociaciones regionales, autonómicas o provinciales está constituidas en España, creadas cada una en virtud de circunstancias diversas, a veces en el seno de grupos como hemos indicado, otras como fruto de acciones individuales, en todo caso buscando, y encontrando o no, respuesta en aquellos de quienes se espera una cierta disposición a participar en el servicio a España, en este caso, colaborando con el Ejército. Podemos poner un ejemplo, el de la gestación de la Asociación Madrileña, AMMU, a partir del cual se pueden extrapolar a otras Asociaciones análogas o semejantes circunstancias para su formación.

Asociación Madrileña de Antiguos Miembros de la Milicia Universitaria.
Fundación: 28/mayo/1992

No parece procedente en un generalizado artículo relatar todas las vicisitudes de la creación de cada una de las asociaciones que constituyen

la AVMUETE, aunque sí señalar que en todas ellas se dio la común circunstancia de la existencia de un grupo de amigos, ya hemos mencionado los grupos tras los Campamentos, en los que cabía esperar la adhesión a sus propósitos. Después, contactos personales de unos u otros con amigos o conocidos afines, pudieron ir aumentando el número de los asociados. Anotaremos como ejemplo, el que más conocemos de la Asociación Madrileña. Personalmente, individualmente, hacia los últimos años del decenio de los 80, había sentido siempre que algo había que hacer para mantener en la sociedad la presencia de las Milicias Universitarias y ante una imprecisa noticia de que existía algo en ese sentido visité en un despacho de la calle de Ortega y Gasset de Madrid, a una relevante persona que parecía haber iniciado esta tarea. No pude ser recibido y sí sólo dejar mis datos y domicilio, es espera de que se pudiera comunicarme conmigo. Pasaron unos meses sin recibir noticias de este origen y ante ello indagué en varios militares de alta graduación, amigos o conocidos, si sabían y podían informarme de esto, pero nadie parecía conocer nada en relación con la M.U. o sus asociaciones.

Algún tiempo después recibí una llamada de Barcelona, que no pude atender. Sólo pude saber que era de un señor apellidado Folch. La llamada no se reprodujo. Supuse que ésta se había producido porque de alguna forma mi dirección, dejada inicialmente en el despacho de Ortega y Gasset, había sido enviada a Barcelona.

Algún mes más tarde me llamó un tal señor Rodero con el que mantuve una entrevista privada en una cafetería de Madrid, y ya después pude asistir a otra reunión que se cita más adelante, convocada por una llamada de Ángel Hernández a Fernando Llorens. Éste mismo relata:

«Vino a verme Ángel Hernández de la MAU, que era amigo de mi también amigo Santiago Mateo, y me comentó que se estaba tratando de organizar algo con los Oficiales de la Milicia Universitaria, ya que la Presidencia del Gobierno estaba siendo requerida por la OTAN, para que España entrara en la CIOR. Yo me puse en contacto con Rodero, cuyo teléfono me lo pasaron los de la Milicia Aérea, le llamé y tuve una primera reunión con él en la que fue cuando decidimos convocar la siguiente reunión que fue a la que ya asististe tu. También fueron Alfredo Velasco, Vicente Menacho, Cristóbal Mollá, Santiago Mateo, y otros».

De allí surgió la creación de la Asociación Madrileña, AMMU, fundada el 28 de mayo de 1992 en el salón de actos del Museo del Ejército y cuyos presidentes han sido:

D. Julián Rodero Carrasco	del 28.05.1992 al 23.03.1993
D. Vicente Corbatón Blasco	del 23.03.1993 al 24.01.1996
D. Fernando Llorens Casani	del 24.01.1996 al 30.09.1999
D. José Carlos Wasman Lozano	del 30.09.1999 al 28.11.2007
D. Luis Placencia Borrero, desde el 28.11.2007 y actual Presidente	

Hoy, las **Asociaciones Regionales** establecidas, en las que subtitulamos algunas de las unidades militares de su importante devenir o sus momentos estelares son:

ALICANTE: Unión de Milicias Universitarias de Alicante. Campamentos de M.U. en Rabasa.

CANARIAS: Asociación Canaria de Veteranos de la Milicia Universitaria. Raids comando.

CATALUÑA: Asociación Catalana de la Milicia Universitaria. Asociación pionera y de la más meritoria actividad.

EXTREMADURA: Asociación Extremeña de Veteranos de la Milicia Universitaria. Brigada Acorazada de Bótoa.

GUIPÚZCOA: Asociación Guipuzcoana de Veteranos de la Milicia Universitaria. Acuartelamiento de Loyola.

MADRID: Asociación de Antiguos Miembros de la Milicia Universitaria. Diversas Unidades.

NAVARRA: Asociación de Reservistas y Milicia Universitaria de Navarra. Acuartelamiento de Ainzoin y su también meritoria actividad.

RIOJA: Asociación Riojana de la Milicia Universitaria. Acuartelamiento de Recajo.

TARRAGONA: Delegación de la Asociación Catalana. Máter de las visitas al Portaaeronaves Príncipe de Asturias.

VALENCIA: Asociación Valenciana de Veteranos de la Milicia Universitaria. Formación y difusión de la M.U.

VIZCAYA: Asociación Vizcaína de Veteranos de la Milicia Universitaria. Regimiento Garellano.

ACTIVIDADES

Y debemos continuar, mostrando de aquí en adelante lo que, si se nos permite, podría llamarse nuestra **hoja de servicios**, de la que sería necesario concretar un largo índice y, sin embargo, debemos pasar rápidamente por la enumeración de algunas de las actividades de cada uno de los grupos. Bien

entendido que no puede sino ofrecerse una panorámica visión, en modo alguno exhaustiva sino simplemente testimonial. Su exacta y larga enumeración y descripción requeriría un largo listado que sólo podría hacerse en una publicación de mucha mayor extensión.

Asambleas. Mantenido dentro de la obligación estatutaria de celebrar las asambleas correspondientes a las diversas asociaciones regionales, de la AVMUETE y de la FORE, en los diversos lugares donde están radicadas o en señaladas ciudades según las necesidades de cada momento.

Celebraciones o Aniversarios de las diversas promociones de la Milicia Universitaria, de los diversos Campamentos, del día del Veterano o de las patronas de las diversas armas.

Condecoraciones y Homenajes. A las autoridades militares, Generales, Almirantes, que han mostrado su sensibilidad y espíritu de ayuda a las Asociaciones.

A miembros de las Asociaciones que se han distinguido por sus servicios a éstas, por méritos de actos en exposiciones de material militar. Condecoraciones a asociaciones francesas (UNOR) y de estas asociaciones a otras de España.



Obsequios al Gral Fulgencio Col



Homenaje al Gral Coldefort



Metopa al Almirante
Bringas Andújar

Conferencias, clases, cursos. Impartidos o asistidos, de formación de alumnos de las Milicias, de difusión.

Congresos Internacionales. Asistencia a todos los Congresos de la CIOR desde la incorporación de España a ésta. Merece la pena destacar estas actuaciones como la actividad más señera de las Asociaciones de la Milicia Universitaria ante el mundo, por cuanto significaba la afirmación de la presencia de España, pese a no tener aún una ley de la Reserva. Para sus miembros, conscientes de la trascendencia de ello, era la esperanza de que algún día ésta sería dictada y en ella podríamos concretar el anhelado servicio a nuestro país.



Los hitos de esta participación en el mundo son:

Asistencia a todos los Congresos de Invierno en Bruselas a los que se han aportado estudios, informes y ponencias.

Asistencia a todos los Congresos Internacionales de verano en París (Francia) 1991; Breda (Holanda) 1992; Washington (EEUU) 1993; Lovaina (Bélgica) 1994; Roma (Italia) 1995; Lillehammer (Noruega) 1996; Aalborg (Dinamarca) 1997; Brighton (Gran Bretaña) 1998; Atenas (Grecia) 1999;

Berlín (Alemania) 2000; Madrid (España) 2001; Estrasburgo (Francia) 2002; Maastrich (Holanda) 2003; Viena (Austria) 2004; Gante (Bélgica) 2005; Viterbo (Italia) 2006; Riga (Latvia) 2007; Estambul (Turquía) 2008; Sofía (Bulgaria) 2009; y el previsto de Noruega para 2010.

Debe resaltarse el Congreso de Madrid, ya que significó un reconocimiento para España tanto de la capacidad de su organización como de la necesidad de que se celebrara en nuestro país.



De este Congreso de Madrid, con una participación llena de luces y sombras, sólo podemos adjetivarlo como que surgió y resultó «difuminado» para los participantes españoles, mientras que constituyó un éxito según opiniones de miembros de la CIOR. De él sólo pueden destacarse, creo que como única aportación, las ponencias de miembros de la CIOMR, los doctores Garchitorena y López García, sobre traumatismos oculares y la situación que crea el prolongado uso de las pantallas de los ordenadores en el sentido de la vista.

Cursos de Defensa. Universidad de San Pablo, CEU, en Madrid, internacionales en Jaca (Huesca) y Konnigwinter (Alemania), entre otros.

Informes y Estudios. También queremos destacar aquí la extraordinaria importancia de los y a numerosos estudios e informes que se han elevado al

Ministerio de Defensa o a autoridades militares sobre las asociaciones que estudiamos, CIOR, FORE, AVMUETE, que compondrían un amplio *dossier* de muchos de sus aspectos, sus inquietudes y sus aspiraciones, sobre los Congresos de la CIOR, la Ley de la Reserva Voluntaria en Montjuich, los veteranos en la Sociedad Civil, presentación de libros sobre temas militares, etc.

Juras de Bandera de unidades y personales, Raid Comandos y maniobras, marchas y competiciones de tiro tanto en España como en Francia en varias ocasiones y en Italia (Les Angles, Malvenco, Rives Altes, Angers). Es relevante la actuación en estas competiciones de un equipo de tiro, ganador en muchos de estos concursos, notablemente dirigidos por el Alférez Puig.



Reuniones internacionales con Asociaciones vecinas de Francia.

Visitas a autoridades militares y civiles, Ministro de Defensa, JEME, Capitanes Generales, Generales y a **Instituciones o unidades del Ejército**, Museos del Ejército, del Aire, de Artillería, Ayuntamientos, Instituto de Historia y Cultura Militar por señalar algunas de las primeras. Y en cuanto a Unidades destacaremos las reiteradas al portaaeronaves Príncipe de Asturias, bases aéreas de Rosas, de Getafe, de Torrejón, Brigada Paracaidista,

Academias General Militar, de Infantería, de Artillería, de Ingenieros, Logística, Brigadas Acorazada de El Goloso y Bótoa, campamentos de Rabasa, Castillejos, entre otras muchas más.



SITUACIÓN ACTUAL

Hemos mostrado hasta aquí nuestra, nos atreveríamos a llamar, Hoja de Servicios, de los que nos sentimos tan orgullosos como gratificados, tanto por las constantes y cálidas atenciones ofrecidas por el Ejército, como con ello se satisfacían nuestros anhelos de servir a la Patria y ello con el fundamento de nuestro sentido de España, del deber, del orden, del compañerismo y del servicio. Pero en el devenir de los años apareció un proyecto de ley sobre «El Reservismo» en marzo del año 2002, que limitaba la edad para los R.V. a 38 años y dejaba fuera las Asociaciones, proyecto del que tuvimos ocasión de informar, bien entendido que no era lo que después se concretó con la Ley de la Reserva, en el Decreto de 12 de diciembre de 2003 y Ley de 19 de noviembre de 2007.

Pues bien, en esta Ley, y esperamos que no en su pendiente y esperado Reglamento, de nuevo se ignoraba a los viejos pioneros mantenedores de un

ilusionante espíritu de la Reserva. Simplemente otra inexorable ley, la de la edad, hacía que hubiéramos sobrepasado toda posibilidad de acceder a un Servicio activo y esta inevitable consideración lo hizo menos frustrante. Sí ha llegado para nosotros el reconocimiento en la forma de un nombramiento de Reservista Honorífico, común con el de otros quienes hayan servido al Ejército y a los Reservistas Voluntarios en el final de sus incorporaciones.

Pero precisamente en estos días va a celebrarse la Asamblea de la FORE, que tal vez ya se haya producido cuando estas líneas salgan a luz pública. Y ello en un momento de incertidumbre para quienes hemos sido mantenedores tantos años del papel de España en la Reserva en la CIOR, llevando nuestra bandera desde Bruselas a Berlín, desde Washington a Estambul. Y siendo los enviados a esta misión personas con cierto bagaje cultural, muchos con dominio del inglés, siempre en su mayor parte en nuestro papel de Alférez o Portaestandarte, nunca mejor dicho, de alférez en su etimología de *al feris*, el caballo en árabe, para el caballero más diestro, portador de la bandera, aunque tras estos Alféreces no hubiera Regimientos, Batallones ni aun Mesnadas tras los diestros caballeros. Y ya en esta evocación histórica, queremos terminar con una frase de D. Iñigo López de Mendoza, nuestro Marqués de Santillana, que escribe en el año 1437, en sus Proverbios Morales, a petición del Rey Juan II para su hijo Enrique, después Enrique IV de Castilla, una frase que bien pudiera ser digna de emblematizar a las Milicias Universitarias.

LA CIENCIA NO EMBOTA EL HIERRO DE LA LANZA

NIN FACE FLOJA LA ESPADA EN LAS MANOS DEL CABALLERO